**De la educación presencial a la educación a distancia en época de pandemia por Covid 19. Experiencias de los docentes**

***From face-to-face education to distance education in times of the Covid 19 pandemic. Teachers' experiences***

**Jaime Fernández Escárzaga**

Universidad Juárez del Estado de Durango, México

jaimefer14@hotmail.com

https://orcid.org/0000-0002-8897-5851

**Judith Gabriela Domínguez Varela**

Universidad Juárez del Estado de Durango, México

jgabriela.dv@gmail.com

https://orcid.org/0000-0002-36-31-3653

**Patricia Lorena Martínez Martínez**

Universidad Juárez del Estado de Durango, México

patitomar@hotmail.com

https://orcid.org/0000-0003-4860-1625

**Resumen**

El fenómeno de la pandemia por el Covid 19 tomó por sorpresa prácticamente a todos los sectores sociales, nadie estaba preparado para modificar radicalmente las actividades cotidianas; el sector educativo no fue la excepción. Pasar de la educación presencial a la educación a distancia, sin docentes capacitados y sin infraestructura tecnológica suficiente, era tarea sumamente complicada. Además los alumnos no sabían conducirse sin la orientación/presión de su maestro, a lo que desde luego, había que sumarle el desconcierto de los padres de familia para orientar tan de cerca a sus hijos en las labores escolares.

El objetivo de la investigación fue identificar las experiencias de los docentes derivadas de la implementación de educación a distancia, en la época de pandemia por Covid 19, en educación básica, durante el periodo comprendido de Marzo a Junio del año 2020.

Es un estudio de corte cualitativo fenomenológico. Para el levantamiento de la información, se practicaron 20 entrevistas a profundidad con los docentes que accedieron a realizarla por medio de videoconferencia y que permitieran hacer la grabación, posteriormente se hizo la transcripción de los momentos clave, y después se codificó la información en 11 categorías. Finalmente se contrastó la información con la teoría para emitir la valoración.

Las entrevistas se realizaron con docentes del Estado de Durango, del nivel de primaria y de secundaria, de la zona rural y urbana. Entre los retos más importantes que indican los docentes, fue poder localizar a sus alumnos para impartir las clases virtuales, ya que no disponían de la información. Los docentes reportaron un porcentaje variable en cuanto al cumplimiento de las actividades que asignaron a sus grupos escolares, y este oscila en cifras menores al 60%.

Los docentes han hecho esfuerzos para que la mayoría de sus estudiantes puedan recibir las actividades y continuar con su formación, algunos maestros entregan las actividades en físico a los alumnos que no tienen acceso por otra vía. Con otros alumnos al no tener forma de contactarlos se quedan en el olvido, aunque los maestros dicen preocuparse por lo que pueda estar sucediendo en sus vidas.

La principal forma de comunicación fue vía WhatsApp, otro medio que se les ha proporcionado es el acceso a Google Classroom, pero sólo ocho de los docentes pudieron emplearlo, ya que algunos estudiantes no tienen acceso a internet.

Para concluir, se puede afirmar que los docentes reportan que la rutina de trabajo ha sido mucho más pesada y estresante en este período, aunque muchos afirmaron que también estaban cómodos trabajando en casa. Existe preocupación en los docentes por el aprovechamiento de sus alumnos y la forma en la que los van a evaluar. Existe una brecha enorme entre quienes tienen acceso ilimitado a internet y quienes eventualmente, o casi nunca, se pueden “conectar” para enviar y recibir tareas. El programa de escuela en tu casa, transmitido por TV, parece haber sido el de menor impacto.

**Palabras clave:** Docentes en confinamiento por Covid 19, educación en confinamiento por Covid 19, educación a distancia.

**Abstract**

The phenomenon of the Covid 19 pandemic took practically all social sectors by surprise, nobody was prepared to radically modify daily activities; the education sector was no exception. Going from face-to-face education to distance education, without trained teachers and without sufficient technological infrastructure, was an extremely complicated task. Besides, the students didn’t know how to behave without the guidance / pressure of their teacher, to which, of course, had to be added the parent’s confusion to guide their children so closely in school work.

The research objective was to identify the teacher’s experiences derived from the implementation of distance education, at the time of the Covid 19 pandemic, in basic education, during the period from March to June 2020.

It is a qualitative phenomenological study. To collect the information, 20 in-depth interviews were carried out with the teachers who agreed to carry it out through videoconference and that allowed the recording to be made, subsequently the key moments were transcribed, and then the information was coded into 11 categories. Finally, the information was contrasted with the theory to issue the assessment.

The interviews were conducted with teachers from the State of Durango, at the primary and secondary level, from the rural and urban areas. Among the most important challenges indicated by the teachers, was being able to locate their students to teach virtual classes, since they did not have the information. Teachers reported a variable percentage in terms of compliance to the activities assigned to their school groups, and this ranges in figures less than 60%.

Teachers have made efforts so that most of their students can receive the activities and continue with their formation, some teachers deliver physical activities to students who do not have access by other means. With other students, having no way of contacting them, they remain in oblivion, although the teachers claim to worry about what may be happening in their lives.

The main form of communication was via WhatsApp, another means that has been provided is access to Google Classroom, but only eight of the teachers were able to use it, since some students do not have internet access.

To conclude, it can be stated that teachers report that the work routine has been much heavier and more stressful in this period, although many afirmed that they were also comfortable working at home. There is concern among teachers about the performance of their students and the way in which they will evaluate them. There is a huge gap between those who have unlimited internet access and those who can eventually, or almost never, “go online” to send and receive tasks. The home school program, broadcast on TV, seems to have had the least impact.

**Keywords:** Teachers in confinement by Covid 19, education in confinement by Covid 19, distance education.

**Fecha Recepción:** Febrero 2020 **Fecha Aceptación:** Julio 2020

**Introducción**

Un nuevo tipo de coronavirus denominado SARS-CoV-2 o COVID-19, de probable origen animal y transmitido a humanos, fue detectado por primera vez en China en diciembre de 2019. Este virus despertó la alerta mundial por la facilidad de propagación y por la inexistencia de vacunas y medicamentos para evitar complicaciones que podrían llevar a la muerte a las personas más vulnerables. El virus se transmite en las partículas de saliva que expulsan las personas infectadas al toser, estornuadar o hablar. Estas podrían quedar flotando en el ambiente o en superficies por algún tiempo, posibilitando el contagio (Balluerka, Gómez, Hidalgo, Gorostiaga, Espada, Padilla y Santed, 2020; Moreno, 2020; DOF, 2020). Por esta razón el contacto entre personas se convertía en un gran riesgo sobre todo si se consideraba que un sujeto portador del virus no siempre presentaba síntomas, pero sí podía transmitirlo.

Ante el inminente peligro de un pandemia a gran escala, los gobiernos del mundo empezaron a tomar medidas de confinamiento con la finalidad de disminuir los contagios y evitar el colapso de los sistemas de salud. En México, el gobierno decretó que se suspendieran todas las actividades no esenciales y aunque la educación podía considerarse esencial, también reprentaba uno de los mayores riesgos de contagio por la congregación de un gran número de personas en espacios reducidos. Por esta razón se expidió el “Acuerdo número 02/03/20” en el Diario Oficial de la Federación, en el que se decretaba la suspensión de clases para todos los niveles educativos, básico, medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública del 23 de marzo al 17 de abril (DOF, 2020), periodo en que se esperaba que las pandemia pudiera ser controlada. En este tiempo se observó en todo el mundo una ralentización de las actividades, las calles se observaban vacías, los comercios cerrados y cerca de mil 215 millones de estudiantes alrededor del mundo se vieron obligados a permanecer en sus casas (Casanova, 2020). Este lapso de tiempo coincidió con el periodo vacacional, de tal manera que para muchos alumnos el confinamiento era una extensión a las vacaciones.

Conforme pasaba el tiempo, el fin de la pandemia se veía muy lejos, se vislumbraba poco probable que las personas puedieran regresar a sus actividades normales en la fecha esperada. Las autoridades educativas en México declararon que el ciclo escolar habría de terminar en casa, igual que al inicio del confinamiento. Ante esta situación, la Secretaría de Educación Pública implementó un programa educativo llamado “Aprende en casa” con el objetivo de concluir el ciclo escolar 2019-2020. Este programa proporcionaba materiales y recursos que eran transmitidos a través de la televisión pública e internet. Para que este programa fuera eficaz, era esencial el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) (De la Cruz, 2020). Con la iniciativa de este programa se dio a entender que la nueva modalidad educativa a la que la población de México debería adaptarse era “la modalidad a distancia o virtual”.

A pesar de que la pandemia obligó a toda la comunidad educativa a adoptar esta modalidad virtual, el uso de las TIC no era ajeno a sus integrantes. De hecho, la educación a distancia surge desde los primeros servicios de comunicación con el sistema postal a principios del siglo xx, posteriormente “durante las décadas de 1940 y 1950 se produjo la introducción del cine y la radio; (…) y el nuevo auge de la televisión educativa” (Tirado, Martínez, Covarrubias, Quesada y Olmos, 2010, p. 292), a partir de ese momento comienzan a surgir dentro de las instituciones educativas las primeras computadoras, para posteriormente, en la década de 1990, iniciar con el uso de telecomunicaciones como herramienta educativa.

El incremento de la matrícula en las universidades hacía imperativo la implementación de nuevos métodos y modelos basados en el uso de las TIC. Al principio, este tipo de modalidad era básicamente por medio de videoconferencias, a las que los estudiantes tenían acceso desde sus hogares, sin llegar a una interacción como tal. Conforme la tecnología fue avanzando, se comenzaron a innovar las prácticas educativas por medio de herramientas digitales, ofreciendo cursos, talleres y una amplia posibilidad educativa. Pero la educación a distancia no podía quedarse en la sola transmisión de conocimientos y de información, sino que tendría que desarrollar la capacidad de producirlos” (Tirado et al., 2010, p. 293), es decir, el estudiante debía hacer uso de sus capacidades y competencias personales, como ser autodidacta, tener auto disciplina, autonomía y sobre todo responsabilidad. En la educación a distancia los factores de espacio y tiempo pasan a segundo término, es decir, un horario y un lugar fijos no pueden condicionar el proceso formativo, el centro de todo recae en el autoaprendizaje.

Con la evolución de la tecnología, surge una forma de educación a distancia conocida como educación virtual o e-learning, en donde el uso de recursos digitales y tecnológicos dan las pautas para el desarrollo de conocimiento. La educación virtual es una modalidad que emplea las herramientas digitales como primer recurso y se emplean plataformas para llevar a cabo la interacción docente-alumno. Existe una interacción con los materiales de clase y la asignación de tareas dentro de un espacio virtual (Martínez, 2008).

Pero, como pasa en muchas de las actividades de la vida moderna, el avance de la tecnología es más rápido que la capacidad de las personas para manejarla, no sólo en el aspecto mecánico sino en todo lo que implica trasladar a un espacio virtual lo que usualmente se hace en las aulas. Sobra decir que aunque esto se logre, nada funciona sin una infraestructura tecnológica eficiente, como la conexión a internet (Domínguez y Pérez, 2007).

Un buen docente en las aulas, no siempre lo es en los espacios virtuales. Es necesario que desarrolle las habilidades para el uso de las herramientas digitales y mantenerse en constante actualización porque la tecnología se renueva y evoluciona a gran velocidad, además debe lograr, mediante la implementación de las TIC, que los alumnos aprendan a trabajar de manera colaborativa y construyan sus conocimientos inmersos en una comunidad virtual (Becerril, Sosa, Delgadillo y Torres, 2015). Esto sugiere que los maestros deben llevar un proceso de aprendizaje constante, no se puede pretender que un docente que no ha tenido contacto con tecnologías logre transmitir conocimientos efectivos a sus alumnos.

Becerril et al. (2015) mencionan siete competencias que los docentes deben desarrollar:

1. Deben ser capaces de diseñar y elaborar los recursos necesarios (materiales y actividades) en diferentes formatos, los cuales deberán ser adaptados y personalizados de acuerdo a las necesidades y requerimientos del currículo.

2. Deben dar solución a las problemáticas manifestadas en la población estudiantil en relación con la forma de operar y la configuración de las herramientas tecnológicas utilizadas durante el curso.

3. Cerciorarse de que los estudiantes logren una comprensión eficiente de las cuestiones técnicas sobre las herramientas tecnológicas que serán utilizadas.

4. Asegurar que toda problemática detectada en las plataformas o elementos del espacio virtual y tecnológico sean reportados, para un eficaz progreso en las actividades.

5. Dar un asesoramiento eficiente acerca de las herramientas para que los estudiantes puedan buscar información y recuperar datos.

6. Deben ser capaces de lograr que los alumnos sean autodidactas con ayuda de las TIC.

7. Estar al tanto de las innovaciones y nuevas tendencias tecnológicas.

Antes de la pandemia el uso de las TIC no era ajeno a los docentes de los diferentes niveles educativos, pero su uso era muy relativo, la mayor parte de la educación se impartía en las aulas y las TIC servían sólo de apoyo a una parte de los profesores.

Desde la década de 1980 la SEP había propuesto incorporar computadoras en los salones de clase, pero ningún software de los propuestos tuvo un seguimiento que arrojara resultados concretos de su impacto (Argüelles, Vicario y Gómez, 2018). Posteriormente se fueron implementando diferentes programas educativos y acciones que implicaban el uso de las TIC, como en el año 2004 el programa Enciclomedia, un software que relacionaba los contenidos de los libros de texto gratuito entregados por la SEP de manera digital. La biblioteca del aula contenía recursos tecnológicos como videos, fotografías, mapas, películas, visitas virtuales y otros materiales interactivos. Se contaba con un sitio para alumnos y otro para maestros y se dividía por asignaturas y grado escolar (Argüelles et al., 2018).

Conforme pasaban los años, se fueron realizando acciones para incorporar las TIC a las aulas, pero sin resultados aceptables, como las 100 mil computadoras que se entregaron al final del sexenio presidencial 2006-2012 sin la capacitación para su buen uso y aprovechamiento; o los varios varios millones de tablets que se entregaron en el siguiente sexenio sin un fin específico en cuanto a los contenidos para que fuera de provecho para la educación (Argüelles et al., 2018).

Durante este lapso de tiempo, desde “Enciclomedia” se han puesto en marcha otros programas como: “Habilidades digitales para todos”, “Mi compu.mx”, “Programa de inclusión” y “Alfabetización Digital” por mencionar algunos, el actualmente usado es “@prende 2.0” (Argüelles et al., 2018).

El esfuerzo de los gobiernos por dotar de tecnología a la educación estuvo orientado a los planteles especialmente con talleres de cómputo e internet pero nunca se pudo hacer una cobertura total. El Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) en su informe del año 2019, muestra que en México, en educación primaria, menos de la mitad de las escuelas cuentan con al menos una computadora para uso académico, iguales cifras para el servicio de internet (INEE, 2019). En el caso de los servicios administrados por el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) las primarias comunitarias e indígenas multigrado no alcanzan el 10% de escuelas equipadas con computadoras en los niveles de prescolar y primaria.

Es seguro que algunos docentes hacen uso de las TIC para consumar tareas administrativas requeridas por la escuela, preparar clase, hacer planeaciones, cronogramas, etc., también para elaboración y diseño de materiales. Pueden apoyarse dando uso a las TIC para explicar la clase y usar e incorporar recursos que apoyen al contenido curricular. Sin embargo, por los datos arrojados, es claro que muchos de ellos, si no es que la mayoría, deben valerse de sus propios recursos, es decir tener su propia computadora o dispositivos para poder darle estos usos.

Los datos que muestran que más de la mitad de las escuelas en el país no tienen acceso a las TIC, permite suponer que las condiciones en los hogares de los estudiantes son todavía más precarias en cuanto a equipos digitales, conexión a internet y sobre todo en lo referente a la capacitación. Es verdad que muchos hacen uso de la tecnología, pero no precisamente con fines educativos.

Otro aspecto importante que debía enfrentar el docente durante la pandemia, a parte de los requerimientos tecnológicos, era encontrar la manera de fomentar las habilidades socioemocionales en sus alumnos contempladas desde el ciclo escolar anterior en todas las escuelas de nivel básico. Las circunstancias de confinamiento que vivían los estudiantes las ponían como una de las prioridades porque era necesario que tuvieran las herramientas de autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración, dimensiones que se señalaban en el módulo propuesto por la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017). Este programa tiene la intención de favorecer el aprendizaje y convivencia escolar de los estudiantes. Esto representaba todo un reto para los docentes al no tener un salón de clases y un contacto físico con los alumnos.

El programa de Educación Socioemocional se implementaba en los niveles de educación primaria y secundaria con objetivos muy definidos:

Para educación primaria:

1. Desarrollar habilidades y estrategias para la expresión, la regulación y la gestión de las emociones; el reconocimiento de las causas y efectos de la expresión emocional; la tolerancia a la frustración y la templanza para postergar las recompensas inmediatas.

2. Desarrollar formas de comunicación asertiva y escucha activa.

3. Reconocer y valorar la diversidad cultural y el medioambiente, y la importancia de la inclusión como mecanismo para garantizar la igualdad y la paz social.

 4. Reafirmar el ejercicio de la autonomía a través de la participación en acciones y proyectos colectivos que busquen el beneficio de la comunidad.

5. Fortalecer la autoestima para conducirse con seguridad, respeto y sentido de agencia, que es la capacidad para llevar a cabo acciones que generen mayores oportunidades de vida para sí mismo y para los demás.

6. Reconocer el poder de la empatía para establecer relaciones sinceras, respetuosas y duraderas.

Para educación secundaria:

1. Fortalecer estrategias para el autoconocimiento y la autorregulación, de manera que favorezcan la atención, necesaria para el desarrollo de funciones ejecutivas consideradas esenciales para la cognición.

 2. Reforzar la toma de conciencia sobre las propias motivaciones, fortalezas, impulsos, limitaciones; y el sentido de que puede autodirgirse, lo cual es la base de la autonomía y la toma de decisiones libre y responsable.

3. Adquirir habilidades y estrategias asociadas a las dimensiones de autoconocimiento, autorregulación y autonomía, que les permitan identificar, manejar, valorar y actuar conforme a sus propios criterios, intereses y estados emocionales.

 4. Enfatizar las habilidades y estrategias para lograr una sana convivencia, que permita la colaboración a través de la empatía, el respeto y la gratitud, a fin de alcanzar metas comunes en la escuela, familia y sociedad.

5.Desarrollar y poner en práctica la capacidad de actuar hacia quienes exhiben sentimientos y conductas empáticas, o contrarias a las propias valoraciones éticas y morales.

6. Afirmar la autoestima y acrecentar la capacidad para tomar decisiones conscientes y responsables, a fin de visualizar las consecuencias a largo plazo de las decisiones inmediatas o impulsivas.

7. Valorar el ser personas de bien, éticas y respetuosas, empáticas y colaborativas, resilientes, capaces de mantener la calma y de perseverar a pesar de la adversidad.

8. Contribuir a construir una comunidad en la cual sus integrantes reconozcan vínculos emocionales de interacción social y de reciprocidad. (SEP, 2017, pp. 219-220).

Por otra parte, es necesario considerar la relación de los docentes con los padres de familia, un elemento importante en tiempos normales para la educación de los hijos, pero indispensable en tiempos de pandemia, los padres han pasado a ser la mano derecha y los ojos del maestro.

En los últimos años algunas de las barreras entre la escuela y el hogar han disminuido con la llegada de las TIC ya que se ha creado un canal de comunicación con el uso del correo electrónico y otros medios. En esta época ya se busca que los padres colaboren con los docentes, que sean de apoyo para sus hijos, que participen de manera activa en actividades de la institución, se vean como parte del sistema (Moreno, 2010). Actualmente puede presumirse que los teléfonos móviles han permitido un acercamiento entre escuela y casa, aunque no de la manera deseada. Martín y Guzmán (2016) mencionan que en algunos casos:

(…) los padres y las madres, usuarios de la escuela, no se oponen a desempeñar un papel más activo en la organización de la escuela y les interesa saber lo que sucede en ella, pero no saben cómo acercarse y participar. No se involucran porque no están convencidos de que valga la pena. En balance, las madres y los padres prefieren mantener su distancia del quehacer escolar porque les parece un ambiente impenetrable, hostil y riesgoso si participaran en forma activa (p.2).

Estos autores denominan esta situación como divorcio de mutuo consentimiento ya que la dinámica se ve similar a cuando dos padres de familia deciden divorciarse, cada uno tiene su responsabilidad y se encarga de algunas cosas y solo interactúan en casos de emergencia en relación con sus hijos.

Estas reflexiones quedarían completas sin la consideración de los alumnos, los actores más importantes del sistema educativo y por quienes adquiere sentido el trabajo docente.

Así como a los maestros, la pandemia también tomó por sorpresa a los alumnos, porque la educación presencial y la educación a distancia son en extremo diferentes. La diferencia no siempre está en las habilidades a desarrollar ni en los contenidos de los programas, sino en la experiencia y la forma de llevar a cabo los procesos. Juca (2016) resalta estas diferencias cuando menciona que:

La educación a distancia es un método o sistema educativo de formación independiente, no presencial, mediada por diversas tecnologías. Los especialistas la definen como la enseñanza y aprendizaje planificado, la enseñanza ocurre en un lugar diferente al del aprendizaje, requiere de la comunicación a través de las tecnologías y de la organización institucional especial (…) exige mayor independencia y autorregulación por parte del estudiante (p.107).

A estas afirmaciones, se suman las de Valenzuela (citado por Martínez, 2008), en las que se resaltan la asincronicidad que se origina porque el profesor y el alumno no comparten el mismo espacio y ambiente, además existe ausencia de vínculos porque los cursos están diseñados por un equipo para impartirse masivamente y el profesor deja de ser responsable de un grupo. Los grupos suele suelen ser más numerosos, heterogéneos y ubicados en distintos lugares, no siempre se agrupan de acuerdo a los objetivos, como en el caso de la educación presencial. El proceso de enseñanza depende de estos recursos cuando en la educación presencial sólo se incorporan como apoyo. También cambia el modo de resolver los estados emocionales en caso de conflicto. En la educación presencial suele ser resuelto en el momento y con la mínima participación de autoridades educativas.

Hay que resaltar como uno de los aspectos más importantes en la educación a distancia las habilidades de independencia y autorregulación en los alumnos porque el estudiante es responsable de su aprendizaje y de la manera en que lo logre, conforme a los materiales que el docente le proporcione. La independencia implica valerse por sí mismo al momento de estudiar, tener control de su aprendizaje y no depender de nadie más. A esto se refiere el aprendizaje autorregulado, es decir, a la autonomía que implica una actitud activa por parte del alumno hacia la adquisición de conocimientos, a partir de una serie de habilidades que permitan dicha adquisición (Peñalosa, Landa, Vega, 2006; Sanz, 2010 citado en Vives, Durán, Varela, Fortoul, 2014, p.35). Estas habilidades de aprendizaje se pueden clasificar de acuerdo las funciones que desempeñan: habilidades cognitivas como memoria, atención y resolución de problemas; habilidades metacognitivas como la comprensión del propio aprendizaje y procesos del pensamiento; habilidades afectivas como vigilar y regular los estados de ánimo, los sentimientos y las emociones (Vives et al., 2014).

No es dificil suponer que los estudiantes de nivel básico no cuentan con estas habilidades lo suficientemente desarrolladas como para enfrentar el aprendizaje en casa al que nos ha obligado la pandemia. El panorama se vuelve más complicado si se añade el aspecto de la deficiencia tecnológica, no solo porque algunos alumnos carecen de la capacitación para hacer uso de estas herramientas sino porque muchos no cuentan con los dispositivos electrónicos ni con una adecuada conexión a internet. Además es necesario considerar que hay familias numerosas en espacios reducidos, con carencias económicas, localizadas contextos de pobreza y con padres que tienen necesidad de salir a trabajar con la consecuente falta de apoyo al proceso educativo de sus hijos (Álvarez et al., 2020).

**Metodología**

Es un estudio de corte cualitativo fenomenológico. Para el levantamiento de la información, se practicaron 20 entrevistas a profundidad con los docentes que accedieron a realizarla por medio de videoconferencia y que permitieran hacer la grabación, posteriormente se hizo la transcripción de los momentos clave, y después se codificó la información en 11 categorías. Finalmente se contrastó la información con la teoría para emitir la valoración.

El estudio que se presenta forma parte de un estudio más amplio en donde se consideró a los alumnos, los padres de familia y a los docentes de educación básica. Y es la primera de dos fases del estudio, en esta primera fase cualitativa se realizó un acercamiento al objeto de estudio, que fue identificar las experiencias de los docentes derivadas de la implementación de educación a distancia, en la época de pandemia por Covid 19, en educación básica, durante el periodo comprendido de Marzo a Junio del año 2020. En la segunda fase (cuantitativa) se diseñará y aplicará una encuesta a una población estadísticamente significativa.

La selección de los participantes se fue dando de acuerdo al diseño de una investigación emergente, en donde la decisión de quienes participan se va elaborando conforme a la información que va surgiendo de los primeros participantes.

Se realizó un muestre selectivo e intencional, ya que no se tenía interés de mediar algo, sino de asir las experiencias de los docentes en el periodo educativo señalado.

**Instrumentos**

Los instrumentos empleados fueron: a) Guía de entrevista en profundidad, b) Conexión a internet y c) computadora y/o smartphone para enlace por videoconferencia.

**Sujetos**

Los sujetos que participaron son docentes que estuvieran impartiendo docencia en el periodo de Marzo a Junio del año 2020 y que estuvieran dispuestos a tener una entrevista a profundidad por medio de la videoconferencia que fue grabada.

**Procedimiento**

El primer paso fue la elaboración de la guía para la entrevista a profundidad, con las primeras entrevistas realizadas se hicieron ajustes a la misma. Posteriormente se fueron buscando los docentes y se trató de que hubiera de los diferentes niveles educativos, así como de los sectores público y privado, al igual que las zonas urbanas y rurales.

Todas las entrevistas fueron por videoconferencia a través de diferentes plataformas y fueron grabadas con el consentimiento explícito de los participantes, a quienes se les aseguró el anonimato en su participación.

Conforme se fueron realizando las entrevistas, se analizaron para determinar el momento en que las mismas fueran suficientes, por haberse cubierto la meta de información para cada una de las categorías que de forma emergente fueron surgiendo.

Posteriormente se seleccionaron los momentos claves y se agruparon en categorías, que se muestran en la Tabla 1.

**Tabla 1.** Categorías para análisis de la información

|  |
| --- |
| **Categoría** |
| 1. Datos generales
 |
| 1. Cambios de rutina de trabajo y retos que se presentan
 |
| 1. Preparación y apoyos que ofrecen las instituciones
 |
| 1. Cumplimiento de objetivos
 |
| 1. Actitudes, cambios, facilidades y habilidades de los estudiantes
 |
| 1. Comunicación y apoyo de los padres de familia
 |
| 1. Lugar de trabajo y organización de sus labores
 |
| 1. Sentimientos
 |
| 1. Actitudes ante el confinamiento
 |
| 1. Aspectos positivos de la pandemia, permanencia de actividades o actitudes y expectativas.
 |

Fuente: Elaboración propia

En cada categoría se agruparon los cometarios que hicieron los entrevistados, los cuales fueron transcritos literalmente. De ahí se elaboró la presentación de los resultados.

Con el objetivo de simplificar la citación, en la descripción de los resultados se utilizará la simbología indicada en la Tabla 2.

**Tabla 2.** Simbología empleada en la descripción de resultados

|  |  |
| --- | --- |
| Símbolo  | Significado  |
| S número | Sujeto entrevistado |
| D | Docente |
| P | Primaria |
| K | Preescolar |
| S | Secundaria |
| DD\_MM | Día\_Mes. Todos del año 2020 |
| N°:N° | Minutos:Segundos en el que se encuentra la cita en la grabación |

Fuente: Elaboración propia

**Resultados**

En esta sección se describen los resultados encontrados, y se presentan según las categorías arriba enumeradas.

**Datos generales**

Se entrevistaron 20 docentes de educación básica, de los cuales cinco son docentes de nivel preescolar, siete de primaria, y ocho del nivel de secundaria. Son 14 los docentes que tienen su centro de trabajo en el municipio de Durango y cinco laboran en los municipios de Cuencamé, Súchil, Vicente Guerrero y Nombre de Dios, en el Estado de Durango.

**Cambios y retos en la educación ahora**

Los docentes entrevistados manifestaron que antes de la pandemia mantenían un horario específico y una rutina establecida para impartir las clases, así como diversas formas de evaluación, recopilación de trabajos y administración de evidencias de sus alumnos.

El reto más grande que ha representado la labor docente durante la época de confinamiento por COVID 19, está relacionado con la localización de los alumnos para impartir las clases virtuales. Ninguno de los docentes entrevistados mencionó que la totalidad de sus alumnos estuviera tomando las clases, o haciendo las actividades requeridas, cada docente proporcionó diferentes estimaciones, tales como: “Aproximadamente el 20% de la población atiende a las tareas y obligaciones que tiene en la escuela durante la pandemia, principalmente por desinterés o carencia económica” (S1: D\_S\_Pu\_23\_05, 15:50). Otro de los maestros expresó: “De los 21[alumnos], 50% si están cumpliendo con el trabajo, el otro 50% es porque tienen muchos familiares, un núcleo familiar que no los apoya totalmente” **(**S9: D\_P\_Pu\_29\_05, 16:38). Así lo expresa Manuel, otro de los maestros entrevistados “Solamente el 30% de los alumnos que tengo son los que están enviando las actividades por WhatsApp y están cumpliendo” (S16: D\_S\_Pu\_13\_05, 35:10).

Desde luego hay alumnos que no se han localizado o no han podido concurrir, porque no tiene acceso a internet o dispositivos para recibir sus clases desde casa, mencionan que debido a carencias económicas, existe mucha desigualdad, además que hay estudiantes que tuvieron que trasladarse a algún poblado alejado de la ciudad, donde no hay internet.

A pesar de las dificultades para acceder a toda la población estudiantil, los docentes de los diferentes niveles de educación básica, han hecho esfuerzos por que la mayoría de sus estudiantes pueda recibir las actividades y continuar con su formación académica. Algunos maestros entregan las actividades en físico, se citan en algún lugar con los padres de familia para hacer la entrega, en otros al no tener forma de contactarlos, se quedan en el olvido.

La principal forma de comunicación ahora es vía WhatsApp, otro medio que se les ha proporcionado es el acceso a Google Classroom, pero sólo ocho de los docentes emplean este medio para enviar y recibir tareas, especificando que no lo utilizan con todos los estudiantes ya que algunos no cuentan con la facilidades de acceso a este, por otro lado, siete comentan que es una herramienta muy buena e innovadora, sin embargo, en el contexto en que trabajan es imposible el uso de este recurso debido a las carencias económicas de la población estudiantil.

El 25% están trabajando con apoyo de la programación en televisión “Aprende en casa.” Otros mencionan que se les ha dificultado trabajar con esta programación, ya que algunos casos el horario de transmisión y el horario de trabajo de los padres no empatan, por lo que es difícil atender a las sesiones.

**Preparación y apoyos que ofrecen las instituciones**

Algunos docentes mencionan (nueve) que las instituciones como la SEP les proporcionaron el paquete Premium de Google. “…ofrecen Webinars, y dan preparación para conocer las herramientas para poder manejar la educación a distancia. No ofrecen algo más… tanto equipamiento como posibilidades de acceso a internet o herramientas digitales corre por cuenta de cada maestro.” (S4: D\_P\_Pu\_20\_05, 13:05). Otros docentes (13) indican que se han preparado por su cuenta tomando otros cursos e investigando por sus propios medios.

**Manejo de las TICs**

Tres de los docentes considera que su competencia en el uso de las TICs, no es buena, algunos están haciendo un esfuerzo por aprender más para dar la atención requerida a las clases virtuales, de estos uno menciona que no le gustan las tecnologías y no tiene interés por aprender o emplearlas ya que prefiere las clases presenciales. El resto de los docentes asegura tener un manejo regular o avanzado de las tecnologías.

**Cumplimiento de objetivos**

Del total de docentes entrevistados, uno comenta que no hay objetivos establecidos, ocho docentes mencionan diferentes porcentajes en los que se están cumpliendo los objetivos estos van desde el 70% al 40%, de estos dos mencionan que es impreciso ya que no se sabe si en realidad los alumnos están aprendiendo o cumpliendo con sus labores por ellos mismos. Un docente que imparte inglés comenta: “… realmente no se están cumpliendo las metas, es muy difícil en escuela pública que lleguen con un nivel [de inglés] que la Secretaría les indica por ejemplo B1, B2 cuando reciben a los niños de primero se dan cuenta que nada más saben lo básico y tienen que nivelarlos, se pierden hasta dos meses tratando de nivelarlos. Si en tiempos normales no se cumplen menos con lo de la pandemia, los retrasa.”(S1: D\_S\_Pu\_:11:35)

**Facilidades, actitudes, cambios y habilidades de los estudiantes**

Todos los docentes mencionan que el principal obstáculo para los estudiantes, es que no cuentan con los recursos económicos ni tecnológicos para recibir sus clases en línea, cuatro docentes comentan que ellos creen que sus alumnos si cuentan con las habilidades suficientes para afrontar las clases virtuales ya que saben manejar las herramientas tecnológicas, tienen auto disciplina y les interesa.

Entre las respuestas de los entrevistados resalta la forma en que los docentes observan complicaciones para los alumnos: “… los veo diferentes yo veo que ponen más atención con sus papás porque no les ponían, siento que me respetan más” (S6: D\_K\_Pu\_15\_05, 29:40), se percibe también que “… para los niños al igual que para algunas de las maestras fue muy frustrante, al inicio sí se ponían con gusto a hacer sus tareas, pero conforme pasó el tiempo y se ha alargado la cuarentena, se han empezado a frustrar y más por los comentarios de los padres” (S10: D\_K\_Pu\_18\_05, 19:10), una maestra expresa: “siento que los niños están muy felices, pero por el hecho de que están con sus papás (…) veo sus fotos o sus videos y veo que están felices, pero también los veo en pijama, no tienen un horario, algunos no todos, algunos si se ve que tienen horarios fijos en las casas” (S18: D\_K\_Pu\_14\_05, 15:18), por otro lado también se suman aspectos negativos como que “se ha visto en ellos cierto grado de estrés, de ansiedad, y algunos padres de familia que se han comunicado conmigo y ellos me dicen, sabe que, mi hijo no tiene computadora o no tiene internet, que varios de diferentes asignaturas les están pidiendo que entren a Classroom o WhatsApp, pero yo les comento que ellos se adapten de la mejor manera para seguir trabajando y sobretodo que ellos estén tranquilos…” (S19: D\_S\_Pu\_13\_05, 09:55).

**Comunicación y apoyo de los padres de familia**

En cuanto a la comunicación establecida con los padres de familia, solamente uno de los docentes manifiestan que “la participación de los padres ha sido nula” (S1: D\_S\_Pu\_23\_05, 07:00) mientras que el resto comentan que la comunicación se ha mantenido por medio de WhatsApp, mensajes de texto o vía telefónica, la mayoría de los padres de familia en especial a nivel preescolar y primaria son los encargados de entregar y recibir las actividades asignadas por el docente, se menciona que los padres se notan más interesados, han tenido buena respuesta y cooperación por parte de ellos.

**Sentimientos**

La forma de trabajo frente a la pandemia ha cambiado drásticamente, mientras que para algunos maestros se ha vuelto una carga de trabajo más pesada que en la jornada presencial, para otros se ha aligerado esta carga, los sentimientos de los docentes también se han presentado de diferente manera, mientras que unos se sienten más relajados y felices en casa, otros sienten lo contrario. Los sentimientos que predominan en los entrevistados es la frustración y el estrés, esto a causa del cambio de rutina, de tener que adaptarse de nuevo a convivir con sus familiares, no poder contactar a los padres de familia, no saber si los alumnos en verdad están aprendiendo o porque a pesar de las herramientas y el apoyo que se les brinda parece no estar funcionando, entre otros sentimientos.

De igual manera resalta la preocupación por parte de la mayoría de los docentes (17) debido a que temen que se extienda más la cuarentena y no puedan regresar pronto a clases presenciales, las opiniones que surjan por parte de los padres de familia ya que, los tachan de flojos o que están cobrando sin trabajar, hay preocupación por la situación en general, ¿cómo la estarán pasando los alumnos? Les preocupa que hubo temas pendientes que no se alcanzaron a cubrir, que no pueden contactar con todos los alumnos debido a la situación económica de muchos de ellos, hay preocupación porque haya rezagos, porque la disciplina vaya a ser difícil de controlar al regresar, les preocupa que estén viviendo situaciones de violencia y carencias económicas, les preocupa cómo se van a llevar a cabo las evaluaciones, ya que nadie les ha informado y sobre todo les preocupa el riesgo que corren sus familias y sus alumnos de contagiarse.

**Lugar de trabajo y organización de sus labores**

Los docentes (18) cuentan con internet alámbrico o inalámbrico, un lugar donde trabajar, computadora y los materiales necesarios para las clases virtuales. Otros comentan que, si tienen internet, pero en ocasiones falla, y sobre el lugar de trabajo se mencionan diversos lugares donde llevan a cabo su trabajo al no tener un lugar específico.

Menciona una docente “Si tenemos acceso, pero hay un problema, hay dos módems, pero uno falla y el otro es de megas y se terminan, estamos trabajando y se va el internet” (S5: D\_S\_Pu\_11\_05, 20:26), otra docente comenta: “… internet tengo más bien en mi celular, en mi celular es donde yo tengo mi trabajo, mis planes, mi todo, mi internet, si tengo mi espacio, tengo mi estudio apropiado” (S7: D\_P\_Pu\_20\_05 ,8:35).

Sobre los espacios de trabajo y los horarios establecidos, se mencionan rutinas y opiniones diferentes, dos docentes dicen no necesitar un espacio específico de trabajo; tres no tienen especio de trabajo, pero adaptan el lugar para que sea funcional a las clases en línea; el resto si tiene un lugar específico.

**Actitudes ante el confinamiento**

Los docentes comentan sobre las medidas que han estado tomando para la prevención del contagio de COVID-19, y aseguran estar cumpliendo con las indicaciones de sanidad que ha indicado el gobierno y otras instituciones.

**Aspectos positivos de la pandemia, actividades o actitudes de permanencia y expectativas de solución a esta**

Lo docentes esperan mantener los hábitos de higiene que se desarrollen durante la pandemia tanto en las familias como en las escuelas. También reflexionan sobre el hecho de que algunos de los padres ahora son más conscientes del trabajo que implica la docencia, y se sienten más valorados, esperan que el apoyo que se está mostrando se mantenga cuando se regrese a clases. “Lo positivo que le veo a esta situación es que los muchachos se han vuelto más autodidactas, ellos han buscado la forma de aprender…” (S15: D\_S\_Pu\_14\_05, 11:28). Algo que es relevante mencionar es que, no todos los docentes estaban preparados para afrontar la contingencia, una docente afirma “a lo mejor antes de que ocurriera esta pandemia, estábamos acostumbrados a utilizar los métodos más convencionales de dar clases, siempre vimos las TICs como un elemento de apoyo secundario, sin embargo, ahorita de ser un elemento secundario llega a ser un elemento primordial para seguir con el trabajo docente. Es innegable y obligatorio que todos sepan utilizarlas.” (S19: D\_S\_Pu\_13\_05, 13:21).

En cuanto al uso de tecnologías, seis docentes comentan que seguirán utilizando Classroom, WhatsApp o haciendo videos para los alumnos, ya que puede ayudar a aquellos que están rezagados, implementar otras actividades y en general como apoyo extra a las clases presenciales. Dos maestros piensan que se requerirá un periodo de regularización al inicio del nuevo ciclo escolar para que todos los alumnos vayan a la par. Otros comentan sobre expectativas o algunas enseñanzas que les ha dejado esta situación. Las expectativas van más allá del alumnado, uno de los docentes expresa: “…deseo que las personas que no cuentan con algún estudio, que no tiene expectativas de estudio, consigan un empleo o se superen” (S3: D\_P\_Pu\_20\_05, 32:46). Otro maestro lamenta que los cambios positivos se hayan tenido que dar sólo hasta que se presentó una situación como esta, y agrega: “… espero que seamos más conscientes de todo, de lo que tenemos, de lo que no tenemos, de lo que necesitamos hacer, modificar estilos de vida y modificarlos para bien, que lástima que haya tenido que suceder toda esta situación tan complicada para que nos diéramos cuenta” (S12: D\_P\_Pu\_28\_05, 22:20).

**Discusión**

Aquí se analizan los resultados obtenidos a la luz de la teoría citada, con relación a las experiencias de los docentes de educación básica, derivadas de la implementación de educación a distancia en la época de pandemia por covid-19.

Si bien es cierto, la pandemia tomó por sorpresa a todos los sectores de la sociedad, el área educativa tuvo una de las más grandes afectaciones, dejando de manifiesto la falta de preparación en el uso de la tecnología por parte de los docentes, así como la carente infraestructura tecnológica en toda la comunidad.

Esta nueva modalidad de educación a distancia requiere que los docentes poseean las habilidades necesarias para el uso de herramientas digitales, así como una actualización permanente que les permita apoyar al 100% a sus alumnos, sin embargo, los apoyos brindados por las autoridades educativas llegaron demasiado tarde y, aunque, comenzaron con ofrecerles conferencias y talleres esto ha sido insuficiente para afrontar las necesdiades educativas.

La situación actual, ha despertado en los docentes un sin número de preocupaciones y sentimientos, mismos que se han visto reflejados en su quehacer laboral. Ahora, el modo de resolver conflictos educativos, sociales o emocionales, que eran cotidianos dentro del aula escolar, implican que el docente busque nuevos recursos, que se actualice e indague en diferentes medios de información; y todo por su propia cuenta.

Becerril et al. (2015) menciona algunas competencias necesarias que los profesores deben desarrollar para brindar una educación integral y de calidad, dentro de estas se encuentran el diseño de materiales y actividades adaptadas a las necesidades de los alumnos y vinculadas al programa educativo. En este sentido, los maestros comentan que cada uno ha buscado la forma de planear las actividades según las condiciones de sus alumnos, así como buscar estrategicamente los medios para hacer llegar la información. Sin embargo, una constante ha sido la carencia económica de la población estudiantil, lo que ha obstaculizado que todos los alumnos participen activamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Un punto importante, es la poca o nula infraestructura tecnológica de los centros educativos, y más específicamente, en el área rural, que si se traspasa a las condiciones en los hogares, se puede decir que van de la mano, en este sentido, los docentes plantean que hay alumnos cuyo acceso a internet y a dispotivos electrónicos es inexistente por tal motivo, en este caso, la desigualdad de oportunidad funje como un elemento de exclusión educativa en México.

Dicho lo anterior, el más grande reto en la educación a distancia al que los docentes se han tenido que enfrentar ha sido la poca participación de los alumnos, es decir, que en ningún caso la totalidad del alumnado ha podido continuar sus estudios bajo esta modalidad.

La educación no sólo es responsabilidad del docente, más bien, es un trabajo en conjunto de padres de familia, maestros y el propio estudiante, situación que no siempre se daba dentro de las instituciones educativas. En algunos casos, los padres mantenían un rol ausente o alejado de las actividades propias de la escuela (Martin y Guzmán, 2016), escenario que ha dado un giro de 180°, ya que gracias a este confinamiento por covid-19, su participación en este proceso se volvió activa, recayendo en ellos la responsabilidad de la que antes se huía.

 Los alumnos, por su parte, también han tenido que asumir una mayor responsabilidad, ya que se requiere de ciertas habilidades para lograr su propio aprendizaje, Vives et al. (2014) menciona habilidades como la metacognición, la resolución de problemas, sin dejar de lado las habilidades emocionales y digitales, sin embargo, los docentes consideran que son pocos los alumnos que cuentan con competencias suficientes para este nuevo reto.

Es importante hablar de la programación de televisión “Aprende en casa”, a la que el gobierno federal consideró como su programa estratégico para afrontar la contingencia en el terreno de la educación, en el que pretende dar los contenidos de los diferentes niveles por televisión abierta. Situación que difiere por completo de la realidad, ya que es muy bajo el porcentaje de docentes que incluyen trabajo con esta programación, considerando que los horarios no se adaptan a las familias y en ocasiones el contenido no responde las necesidades de los alumnos.

Por último, se debe reflexionar que, pese a la incertidumbre, la falta de recursos económicos, materiales y tecnológicos, así como el poco apoyo de las autoridades educativas, los maestros se sienten aptos y con el mayor optimismo para enfrentar éste reto.

**Conclusión**

Desde enero de 2020, se sabía que el nuevo coronavirus podría eventualmente convertirse en pandemia, pero el cierre de las escuelas decretado por el Gobierno fue un evento inesperado, que sumado al resto de otras medidas de confinamiento, provocó una alteración en el estado emocional de maestros, alumnos y padres de familia, los tres principales actores de la educación. De un día para otro, alumnos y maestros se encontraban fuera de las escuela y los padres en casa no sabían exactamente qué pasaría con la educación de sus hijos.

De pronto, por la necesidad de transitar a la modalidad de educación a distancia, afloraron las deficiencias en los distintos aspectos del proceso educativo que hasta el momento permanecían semisepultados. Los docentes hacían uso de las TIC pero no para esta modalidad educativa. Si preparaban clase, planeaban, hacían cronogramas, presencaciones, elaboraban materiales, etc., pero esto es sólo una parte de lo que un maestro requiere para llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje sin tener a sus alumnos presentes físicamente.

Parecía un reto descomunal para el que no se sentían suficientemente preparados, aun cuando pudieran superar la sorpresa del repentino confinamiento. Sabían que era necesario diseñar y elaborar materiales y actividades para que los alumnos, que tampoco estaban preparados para esta situación, pudieran alcanzar los objetivos planteados por los programas educativos. Pero a todo esto había que sumarle la enorme carencia de tecnología que sufría la mayor parte de la población estudiantil. Sería necesario involucrar activamente a los padres de familia, quienes, a su vez, tenían un historial de escasa participación en la educación escolar de sus hijos.

Con la implementación del programa Aprende en casa, el Gobierno tomó medidas más para “salir del paso”que para implementar un sistema educativo eficaz. Pero esto no es nuevo, los intentos de aplicación generalizada de las TIC a la educación han sido poco exitosos en el pasado, aun sin contingencia sanitaria. Ahora, más que antes, queda de manifiesto que sigue siendo una tarea pendiente.

**Referencias**

Álvarez,H., Arias, E., Bergamaschi, A., López, A., Ortiz, M., Pérez, M., Rieble, S., Camila, M., Scannone, R., Vásquez, M., Y Viteri, A. (2020). La educación en tiempos del coronavirus: Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19.Banco Interamericano del Desarrollo. 3-27. Disponible en: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-educacion-en-tiempos-del-coronavirus-Los-sistemas-educativos-de-America-Latina-y-el-Caribe-ante-COVID-19.pdf>

Argüelles, J., Vicario, C., y Gómez, P. (2018). Política y gestión de Tecnología Educativa en México. Instituto Politécnico Nacional. Disponible en: <http://redlate.net/wp-content/uploads/2019/02/politica-y-gesti%C3%B3n.pdf>

Balluerka, N., Gómez, J., Hidalgo, M., Gorostiaga,A. , Espada, J., Padilla, J., Y Santed, M. (2020). LAS CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS DE LA COVID-19 Y EL CONFINAMIENTO. Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua.3-209.Disponible en: <https://www.ehu.eus/es/web/psikologia/las-consecuencias-psicologicas-de-la-covid-19-y-el-confinamiento>

Becerril, C., Sosa, G., Delgadillo, M., y Torres, S. (2015). Competencias Básicas de un Docente Virtual. Revista de Sistemas y Gestión Educativa. 2(4), 882- 887. Disponible en: <https://ecorfan.org/bolivia/researchjournals/Sistemas_y_Gestion_Educativa/vol2num4/18.pdf>

Calvo, M., Verdugo, M., y Amor, A.( 2016). La Participación Familiar es un Requisito Imprescindible para una Escuela Inclusiva. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 10(1), 99-113. Disponible en:<https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-73782016000100006>

Casanova, H (Comp.). (2020). Presentación: Educación y pandemia una visión académica. Iisue. 5-313. Disponible en: <https://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).(2018). ESTUDIO DIAGNOSTICO DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN 2018. Disponible en: <https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Documents/Derechos_Sociales/Estudio_Diag_Edu_2018.pdf>

De la Cruz,G ( Comp.). (2020). El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID-19: Educación y pandemia una visión académica. Iisue. 5-313. Disponible en: <https://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>

Diario Oficial de la Federación. (2020). ACUERDO número 02/03/20) por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública. Disponible en:<https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020&print=true>

Díaz, A (Comp.). (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado: Educación y pandemia una visión académica. Iisue. 5-313. Disponible en: <https://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>

Domínguez, D., y Pérez, M. (2007). Ventajas y desventajas de las nuevas modalidades educativas frente al modelo presencial: una opción para la oferta educativa a nivel superior para el Instituto Politécnico Nacional. Segundo Foro de Investigación Educativa (págs.1-6). México: Instituto Politécnico Nacional. Obtenido de http://www.repositoriodigital.ipn.mx/handle/123456789/3160

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). (2019). LA EDUCACIÓN OBLIGATORIA EN MÉXICO. Informe 2019. Disponible en: https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/04/P1I245.pdf

Juca, F. (2016). La educación a distancia, una necesidad para la formación de los profesionales. Revista Universidad y Sociedad, 8 (1), 106-111. Disponible en: http://rus.ucf.edu.cu/

Martínez, C. (2008). La educación a distancia: sus característica sy necesidades en la educación actual. *Educación, XVII*(33), 7-27.

Martínez, V. (2017). Educación presencial versus educación a distancia. *La Cuestión Universitaria*(9), 108-116.

Martin, C., y Guzmán, E. (2016). La participación de madres y padres de familia en la escuela: un divorcio de mutuo consentimiento. Sinéctica, 46, 1-23. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99843455004

Medina, A,. Mortis, V., y Pablos, D. (2017). LAS TIC EN AULAS DE ESCUELAS PRIMARIAS PÚBLICAS DEL SUR DE SONORA.Congreso nacional de investigación educativa (COMIE). Disponible en: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1723.pdf>

Milena, S. (2020). La innovación educativa en los tiempos del Coronavirus. Salutem Scientia Spiritus. 1(6), 14-26. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/340515328>

Moreno, T. (2010). LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA EN SECUNDARIA: ALGUNAS RAZONES DEL FRACASO ESCOLAR. Profesorado Revista de currículum y formación del profesorado, 2(14), 242-255. Disponible en:<http://www.ugr.es/~recfpro/rev142COL3.pdf>

Presidencia de la República, Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, Línea Estratégica 3.3.

Plá, S (Comp.). (2020). La pandemia en la escuela: entre la opresión y la esperanza: Educación y pandemia una visión académica. Iisue. 5-313. Disponible en: <https://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>

Red Todos Somos Todos. (2020). Plena Inclusión. Disponible en: <https://plenainclusionmadrid.org/recursos/confinamiento-y-aislamiento/>

Secretaria de Educación Pública. (2017). Aprendizajes Clave Para la Educación Integral. SEP. Disponible en: <https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/index-descargas-biblioteca-listado.html>

Sangrá, A. (2002). Educación a distancia, educación presencial y usos de la tecnología: una tríada para el progreso educativo. *Seminario de formación de RED-U “La utilización de las tecnologías de la información y la comunicación en Educación Superior: Un enfoque crítico”.* (págs. 1-19). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid

Serrano, C., & Muñoz, I. (2008). Complementariedad en las modalidades educativas: presencal y a distancia. *Revista de Educación a Distancia*(20), 1-23.

Tirado, F., Martínez, M., Covarrubias, P., Quesada , R., Olmos, A., & Díaz, F. (2010). *Psicología Educativa para afrontar los desafíos del siglo XXI.* México: McGraw-Hill.

Vives, T., Durán, C., Varela, M., Fortoul, T. (2014). La autorregulación en el aprendizaje, la luz de un faro en el mar. Revista en Investigación Médica, 3(9):34-39. Disponible en: <http://riem.facmed.unam.mx/>